

Carta del Presidente Ejecutivo

Me complace darles un año más la bienvenida al Informe de Responsabilidad Corporativa del Grupo Repsol. Esta publicación, que sigue las recomendaciones de la Guía para la Elaboración de Memorias de Sostenibilidad de Global Reporting Initiative, refleja adecuadamente el desempeño de nuestra compañía en aquellas cuestiones sociales, ambientales, de seguridad, salud u orden ético que son más relevantes para nuestros grupos de interés.

No dudamos de que la integridad, la transparencia y la responsabilidad son señas de identidad de las compañías con más futuro, y que el valor de mercado de las empresas está cada vez más relacionado con estos y otros intangibles que no se ven reflejados en los estados financieros tradicionales. Es una tendencia que, a nuestro entender, se intensificará a lo largo de los próximos años, y que será una ventaja competitiva para las compañías que, como Repsol, son capaces de leer las señales del entorno y adaptar sus modelos de gobierno y de gestión.

La transparencia constituye un rasgo distintivo e identificable de nuestra compañía. La entendemos como el proceso de divulgación, en un formato estandarizado, de información completa, relevante y comprensible, que permita tomar decisiones informadas a todos los grupos de interés. En este sentido, me satisface señalar que nuestros esfuerzos en materia de transparencia informativa fueron reconocidos en 2008, una vez más, por los índices Dow Jones Sustainability y Climate Leadership Index.



“El 80% de las acciones incluidas en nuestro Plan Director de Responsabilidad Corporativa 2007–2009 ya habían sido ejecutadas a finales de 2008”

Queremos que la información que ponemos a disposición del mercado y de nuestros grupos de interés ofrezca garantías de calidad. Por eso hemos recurrido, como en años anteriores, a un auditor independiente para que revise y verifique los contenidos de este Informe. Por otra parte, hemos contado con la participación de un Comité Independiente de Expertos, cuya misión es plantearnos preguntas en materia de responsabilidad corporativa con absoluta libertad y valorar, posteriormente, nuestras respuestas. Las preguntas y respuestas también han sido incluidas en este Informe.

La integridad es otra de nuestras señas de identidad. Engloba las políticas y procedimientos de los que nos hemos dotado para velar por la consistencia entre nuestras actividades y las normas y estándares, internos o externos, que nos aplican o que hemos decidido aplicarnos. En esta tarea ha sido esencial la labor de nuestra Comisión de Ética, que durante 2008 ha continuado velando por el estricto cumplimiento de la Norma de Ética y Conducta del Grupo Repsol.

En lo que se refiere a los resultados alcanzados, cabe destacar que el 80% de las acciones incluidas en nuestro Plan Director de Responsabilidad Corporativa 2007-2009 ya habían sido ejecutadas a finales de 2008. Durante el ejercicio, nuestra compañía ha aprobado también las políticas de Relaciones con la Comunidad y de Relaciones con Comunidades Indígenas, y hemos conseguido importantes avances en la gestión de la seguridad, la biodiversidad y el cambio climático. En este último ámbito, hay que resaltar la consecución anticipada del objetivo estratégico de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de nuestras instalaciones, que nos habíamos impuesto hasta el horizonte de 2012, y el establecimiento de un nuevo objetivo de reducción, aún más ambicioso.

Respecto a las personas, quisiera aprovechar para recordar nuestra apuesta por convertirnos en la compañía que mejor gestiona el talento. En 2008 hemos dado algunos pasos relevantes en esta dirección, y a principios de 2009, hemos aprobado la creación de la Dirección General de Personas y Organización.

“Las compañías del sector deberemos contribuir a satisfacer una demanda energética creciente, disminuyendo la presión sobre el entorno y contribuyendo a paliar el problema del cambio climático”

En las próximas décadas deberemos ser capaces de contribuir a hacer realidad el reto de desarrollar un nuevo modelo energético que no comprometa y garantice la prosperidad de las próximas generaciones. Las compañías del sector tendremos que contribuir, más si cabe, a satisfacer una demanda energética creciente, disminuyendo la presión sobre el entorno y ayudando a paliar el problema del cambio climático, y a facilitar el acceso a la energía a centenares de millones de personas que hoy siguen estando excluidos de este bien esencial. El progreso tecnológico debe desempeñar un papel clave en este desafío.

Estos retos serán los que marquen la actuación de nuestra compañía en el futuro. Serán también la piedra angular de nuestras acciones en responsabilidad corporativa y conformarán nuestro segundo Plan Director de Responsabilidad Corporativa para el periodo 2010-2012, que aprobaremos antes de la finalización del ejercicio 2009.

También quisiera recordar el compromiso de Repsol con los diez principios de actuación del Pacto Mundial de Naciones Unidas, una herramienta básica para la contribución del sector privado a los retos sociales, ambientales y de transparencia a los que nos enfrentamos las empresas, gobiernos y ciudadanos de todo el mundo.

Quisiera invitarles a leer con atención nuestro Informe de Responsabilidad Corporativa. Es el reflejo de una empresa energética avanzada que está incorporando, a gran velocidad, las preocupaciones y expectativas de la sociedad, que son también las de la comunidad de más de 36.000 personas que formamos el Grupo Repsol.



Antonio Brufau Niubó
Presidente Ejecutivo